



MONICIÓN DE ENTRADA

¡Sí, es Navidad! En medio de restricciones y dificultades, sin la presencia de muchos de nuestros seres más queridos, con la amenaza de la enfermedad... el Dios, al que nosotros no podíamos ni imaginar... se ha hecho presente entre nosotros, en un niño, en un pesebre, en una cueva de Belén.

Sí, es el Dios que se nos manifiesta, es la luz que ilumina nuestras oscuridades, que nos llena de alegría y esperanza. Ahora, con María y José, con los ángeles y los pastores, contemplamos la misericordia de Dios... nos asombramos por su amor por nosotros.

(Antes del Gloria) ANUNCIO DEL NACIMIENTO DEL SEÑOR

Os anunciamos, hermanos, una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo; escuchadla con corazón gozoso.

Habían pasado miles y miles de años desde que, al principio, Dios creó el cielo y la tierra e hizo al hombre a su imagen y semejanza; y miles y miles de años desde que cesó el diluvio y el Altísimo hizo resplandecer el arco iris, signo de alianza y de paz.

Cerca de dos mil años después de que Abrahán, nuestro padre en la fe, dejó su patria; 1.250 años después de que los israelitas, guiados por Moisés, salieron de Egipto; mil años después de la unción de David como rey; en el año 752 de la fundación de Roma; en el año 42 del imperio de Octavio Augusto, mientras sobre toda la tierra reinaba la paz, hace 2.020 años, en Belén de Judá, pueblo humilde de Israel, ocupado entonces por los romanos, en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada, de María virgen, esposa de José, de la casa y familia de David... **NACIÓ JESÚS, HIJO DEL ETERNO PADRE Y HOMBRE VERDADERO**, llamado Mesías y Cristo, que es el Salvador que la humanidad esperaba.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Sacerdote) En el día en el que cielo y tierra se juntan, en la solemnidad que proclama el amor misericordioso de Dios con nosotros, presentamos nuestras súplicas.

- Por la Iglesia, para que sea una puerta siempre abierta a la vida y la esperanza de todos los que no tienen un lugar en el mundo. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por la paz, el bienestar y la justicia de todas las personas, en especial por las que están viviendo situaciones de enfermedad, hambre, violencia o privación de libertad. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los voluntarios de Cáritas y por todas las personas a las que acompañamos desde los equipos parroquiales. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por nuestro país, por quienes nos gobiernan, por nuestros amigos y compañeros, por nuestra familia, por nuestra parroquia y unidad pastoral, por tanta gente a la que amamos. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por nosotros, que estamos aquí celebrando el nacimiento del Señor y por todos los cristianos que hoy, en todo el mundo, viven la misma alegría que nosotros. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

(Sacerdote: Escucha padre, estas oraciones; haz que el nacimiento de Jesús entre nosotros no sea solo un recuerdo, sino una celebración real y un cambio en nuestra vida para que todos descubran, como nosotros, que eres un Dios con entrañas de misericordia. Amén

ANTES DE LA COLECTA:

CÁRITAS DIOCESANA· CAMPAÑA DE NAVIDAD 2020



Dios en Jesús nos invita a salir de nosotros mismos y ponernos en camino hacia “el otro”, a activar la esperanza que vive en su corazón; y como la Campaña, nos invita a tejer una comunidad humana capaz de responder a los retos que nos plantea el momento histórico que nos toca vivir. **Tiende tu mano y enrédate**, pon en valor lo que la pandemia nos ha recordado como esencial. Es tiempo de realizar gestos que den sentido a la vida, a la existencia humana y sembrar signos de proximidad y solidaridad. Porque cada gesto cuenta.

“UN DIOS CONVERTIDO EN NIÑO”

Sobran todas las palabras.

*Con emoción contemplamos
a un “Dios”, convertido en “NIÑO”,
alojado en un establo.*

*Sólo el amor tiene fuerza
para conseguir “milagros”.*

*Sólo el amor pudo unir
lo divino con lo humano.*

*En ese “Niño” inocente,
tierno, humilde, desarmado,
está el “SALVADOR” del mundo,
del hombre por Dios amado.*

*No se acercan a este “Niño”
los poderosos, los sabios,
los ricos, los que no creen*

que todos somos hermanos.

*Sólo acuden a adorarlo
los pastores de rebaños,
las lavanderas, los pobres,
que lo acunan en sus brazos.*

*Con ellos también nosotros
caminamos a su lado.*

*Queremos llevar al “Niño”
nuestros humildes regalos:*

*Una flor de gratitud,
frutos de nuestro trabajo,
un pan de besos de miel
y un corazón perfumado.*

